

Querido amigo Rosario

Cuando la primera vez me  
habló Ud. de su determinacion de ir  
á Albarrate, sabía que agitando la  
idea y me movió de pensar.

Hay mucho de muy  
y creo que Ud. perfectamente  
me ir.

Cuando la decía en mi  
anterior o por la Sacerdad  
o por la conciencia o por  
el corazón pensaba Ud. ir, pero  
después tres potencias movían  
la máquina; en la situación  
y aquel Ayuntamiento de Madrid

creo fuera de toda discusión  
el si se debe ó no llevar la opi-  
nion de cualquiera de los factores  
antes citados.

Por encima de todos ellos,  
en determinadas circunstancias,  
la mujer debe tener otra  
cosa muy superior, condicion  
misma que en otros momentos  
de la vida debe dejar por des-  
gusto ante las circunstancias  
que lo exigen.

Es un tanto solitario y  
no se vive en grupo  
donde no debe pero



con que mi afeto me  
lleve la pluma inces-  
santemente.

Esperamos verlo  
en cuanto plazo se  
manda me agitar  
de nuevo me ver  
dadero amigo  
Atte.

Julio 23-81.

FG

4707

**BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL**



1200073802